

LA INFLUENCIA DEL MUNDO CLASICO EN
EL POETA ALCAÑIZANO JUAN SOBRARIAS:
ESTUDIO DE SUS FUENTES LITERARIAS

José María Maestre Maestre

BENE MERITIS PARENTIBVS

A.- TEXTOS

I

AD EXCELLENTISSIMVM PRINCIPEM ET DOMINVM AC PER- a
QVAM REVERENDVM ALFONSVM ARAGONEVM, ANTISTITEM CAE- b
SARAVGVSTAE

Imperii sceptris princeps dignissime, dextram
Cum cuperem reducis contingere et oscula sacris
Ferre genu supplex palmis, de more salutem
Dicere Parthorum uolui, qui foedere regni
Ingens credebant scelus et temeraria coepta, 5
Immunis si quis regalia tecta subiret:
Hinc mihi cum non sint argenti pondera et auri,
Sardonices, adamas, tectis aulea, lebetes,

1 2-3 OV. *met.* 1,646 ... dat oscula palmis 3-6 VERG. *georg.* 4,210-213 ... regem.../ ... nec
populi Parthorum.../ obseruant... MART. 10,72,5-8 ad Parthos.../ ... humilesque supplicesque/
pictorum sola basiate regum 5 *id.* 9,41,3 ... scelus... ingens 6 ... regalia tecta...] OV. *met.*
3,204 6,614 *fast.* 2,737-738 7 VERG. *Aen.* 1,359 ... argenti pondus et auri 8 MART.
5,11,1 Sardonychias, zmaragdus, adamantas, laspidas...

1 (=XXXII C) 5 cepta C

Erigat atque pii persoluat munia nati
 Impatiens uinci meritis cui omne quod usquam est,
 Victori obsequitur, uariis hic inde tropaeis
 Qui decorat mundum, cuius nunc incluta facta
 Resplendent terris, uelut altera sidera Olympum 40
 Illustrant radiis: felix cui gesta poetae
 Talia magnanimi regis scribenda dabuntur!
 Non illum Bacchus, non illum linquet Apollo,
 Sed calamis totis resonans uersuque canoro
 Omnibus aeternos Musis cumulabit honores 45
 Quales nunc Sículus uates, sit carmine quamuis
 Liber et incessu describat cuncta soluto.
 Viuet in aeternum, Luci, tua fama latino
 Dogmate qui primus nostros describere reges
 Incipis: o quantum tibi debet Iberia! Sed tu 50
 Plus illi debes campum quae praebuit amplum,
 Liber ubi sonipes tuus aequora lustret aperta.

37 *id.* 7,311 ... quod usquam est 39 *OV. met.* 12,173...factis inclitus... 44 *id.* 11,161 ... Calamis...
 insonat... || *HOR. epist.* 2,2,76 ... uersus... canoros 45 ... aeternos... honores...] *CIRIS* 100
MART. 1,116,1 48 *OV. met.* 15,878-879 ... perque omnia saecula fama,/ ... uiuam *MART.*
 5,15,4 ... uictura... fama... 50 *OV. fast.* 2,666 O quantum...! 51 *MART.* 8,17,4 ... plus debes...
 51-52 *VERG. Aen.* 11,492-493 ... abruptis fugit... uinclis/ Tandem liber equus, campoque potitus aper-
 to 52 *id. georg.* 3,194-195 ... per aperta uolans ceu liber habenis/ aequora... *id. Aen.* 11,599-600
 ... fremit aequore toto/ insultans sonipes...

38 trophaeis C : trophis S 39 inclita C : incluta S 40 sydera CS 41 foelix CS
 45 cumulauit C 47 incensu S

B.- ESTUDIO

Dedicados, el primero de ellos, al ilustre Arzobispo de Zaragoza, Alonso de Aragón, hijo natural del rey Fernando II el Católico y de la noble dama catalana Aldonza Iborre, y, el segundo, al célebre humanista Lucio Marineo Sículo, los diti-rambos que son objeto de nuestro estudio,⁽¹⁾ fueron escritos por el célebre humanis-

(1) El presente artículo, ya editado en Zaragoza, *CESBA* (= Boletín del Centro de Estudios Bajoaragoneses) 1 (1981), pp.53-65, fue presentado en la Reunión de la S.E.E.C. (Delegación de Canarias) celebrada el 18 de mayo de 1979 en el Seminario de Filología Clásica de la Universidad de La Laguna: puntualizamos, no obstante, que la presente reimpresión, fuera de una serie de mejoras en el estudio y en la bibliografía aportada, corrige la edición del texto latino tomado como base del trabajo, luego de haber detectado en nuestras posteriores investigaciones el error al que nos indujo la desafortunada fotocopia que nos facilitó la Biblioteca Colombina, haciéndonos considerar la poesía treinta y dos y los vv. 4-52 de la treinta y nueve del *Libellus carminum* como un único poema. No queremos cerrar esta nota sin agradecer a los Drs. D. Valerio Báez San José, D. Antonio Holgado Redondo, D. José Riquelme Otálora y D. Eustaquio Sánchez Salor sus numerosas sugerencias en la elaboración del mismo.

ta de Alcañiz, que también fuera médico, Juan Sobrarias Segundo. Tomados del *Libellus carminum*, que fue editado junto con el *De laudibus Alcagnicii*,⁽²⁾ o discurso laudatorio de su patria chica pronunciado ante el Ayuntamiento de la misma en el año 1506, los presentes poemas son, respectivamente, como se ha hecho constar en el aparato crítico, los números treinta y dos y treinta y nueve de los cuarenta y dos que en él aparecen.

Por otra parte, hay que decir, respecto al texto latino de nuestra investigación, que lo hemos fijado básicamente a partir de un ejemplar de la mencionada edición, que, sin referencia alguna a su lugar y fecha de publicación, se conserva en la Biblioteca Colombina de Sevilla: no obstante, la segunda de las poesías la hemos cotejado con la edición que de la misma también hiciera Lucio Marineo Sículo, publicándola en el libro segundo de sus *Carmina*, impresos, según es sabido, en Valladolid, 1514, al final de sus famosos *Epistolarum familiarum libri XVII* y otras obras suyas no tan conocidas.⁽³⁾ El texto de nuestros poemas, cuya puntuación hemos mo-

(2) SOBRARIAS SEGUNDO, J.: *Oratio Ioannis Sobrarii Alcagnicensis de laudibus Alcagnicii habita coram eiusdem senatus anno Domini MDVI. Et libellus quidam carminum eiusdem*, sin referencia alguna a su fecha y lugar de edición. Latassa afirma que el hoy raro ejemplar fue impreso en 1507 y Sánchez asegura que lo fue en Zaragoza por Jorge Coci: nosotros sugerimos la posibilidad de que fuera hacia 1513, año en el que, según se dice, Sobrarias remite al *Consello* de su ciudad natal un tomo de poesías que acaba de escribir, solicitando ayuda económica para su publicación, subvención que le facilitó el Ayuntamiento enviando dos carretas de trigo a Zaragoza, con cuya venta pudiera costear la impresión, lo que, además, encajaría con la posible referencia de II,48-50 a los *De primis Aragoniae regibus et de eorum rebus gestis libri V* de Lucio Marineo Sículo, publicados en Zaragoza en 1509 (cf. nota 4): de no aceptar nuestra hipótesis, hay que admitir que el Consejo Municipal de Alcañiz ayudó en otra ocasión, al menos, a nuestro humanista, como cabe deducir de la carta de Sobrarias a la citada institución impresa antes de la *Oratio de laudibus Alcagnicii*: «[...] sed ingenita uestra benignitate qua me hactenus prosecuti fuistis, plurimum fretus censui eam uestro nomine imprimere [...]» (cf. MAESTRE MAESTRE, José M., «Discurso del alcañizano Juan Sobrarias sobre las alabanzas de Alcañiz, pronunciado en presencia del Consello del mismo en el año del Señor de 1506», Zaragoza, *CESBA* 2-3 (1982), pp. 300-301). Señalamos, finalmente, que en la Biblioteca Nacional hallamos otro ejemplar de la citada edición del *Libellus carminum*, también sin lugar ni fecha de impresión, aunque, como ya hemos dicho, nosotros hemos utilizado el existente en la Biblioteca Colombina de Sevilla (Nº Reg. 14.623, Sign. 8-2-31): Alcina, en cambio, nos habla de un tercer ejemplar existente en la Library of the Hispanic Society of America, dándonos como lugar de impresión Zaragoza y la fecha de 1506, datos éstos que ignoramos si se hacen constar o no en el citado ejemplar (cf. ALCINA ROVIRA, J.F.: «La poesie neo-latine en Espagne au XVI^e siècle. Generalités», *Acta conventus neo-latini Amstelodamensis* (Proceedings of the Second International Congress of Neo-Latin, Amsterdam, 19-24 August 1973), edited by G. C. Kuiper and E. Kessler, Wilhelm Fink Verlag München, 1979, p. 17).

(3) MARINEO SÍCULO, L.: *Lucii Marinei Siculi epistolarum familiarum libri septem et decem, orationes quinque, de Parcis liber unus, repetitio de verbo fero et eius compositis liber unus, carminum libri duo*, Impressum Vallisoleti per Arnaldum Guillelmum Brocarium, MDXIV, *carm.* II,3.

dernizado según los criterios actuales, sigue por tanto fielmente el de las citadas ediciones, si bien advertimos que, en aras a una clara regularización de grafías, hemos optado por adaptar éstas a las del latín clásico, haciéndolo constar ello, como puede verse, en el aparato crítico, al igual que alguna leve corrección que nos hemos visto en la obligación de hacer y que las variantes encontradas al cotejar, para el texto de la segunda poesía, "C" y "S": en cuanto a estas siglas aclaramos, finalmente, que la primera designa las respectivas lecturas del ejemplar de la Colombina, mientras que la segunda nos indica las de la edición de Lucio Marineo Sículo.

Del contenido de las loas no creemos necesario hacer larga exposición: de la primera decir tan sólo que el poeta celebra al insigne prelado de Zaragoza, estimando que es el príncipe más digno para ocupar el cetro imperial. Ante tal afirmación, el alcañizano se siente en la obligación de ir a saludarlo, tras volver aquél de cierto viaje, llevándole algún regalo, según era preceptivo entre los partos con respecto a su rey, mas, al no tener otra cosa que ofrecerle, opta por rendirle tributo en la moneda de los humanistas: la misma poesía en la que ha plasmado tales consideraciones, coronada, finalmente, con el augurio de un feliz y próspero futuro que para el ilustre arzobispo han hecho las *tenuis Camenae*, los astros del cielo y nuestro propio vate, quien acaba deseándole que Júpiter le conceda la mayor longevidad posible.

En el segundo poema Sobrarias felicita a Lucio Marineo Sículo por su *De uita diui Ioannis, regis Aragonum*.⁽⁴⁾ quien se sienta atraído por las grandes gestas de la antigüedad, deje a un lado las vacías fábulas de los viejos vates y lea los gloriosos hechos de Juan II. Nuestro poeta celebra, en primer lugar, al monarca que fuera abuelo de Alonso de Aragón, por su firmeza y templanza durante sus avatares bélicos, que, tal y como es conocido, pasaron por fortunas muy diversas: a continuación el autor lo llama bellamente *Anquises alter*, porque al igual que el príncipe troyano él es padre de un hijo *pius*. A partir de ahí el *nuevo Eneas*, Fernando II el Católico, será ensalzado por sus gestas a lo largo de sus campañas contra moros y lusitanos, y en sus conflictos con Francia. Las pinceladas que siguen nos presentan a un Fernando V de Castilla lleno de amor y gratitud para con su padre, a un Fernando II de Aragón «*cuyos célebres hechos brillan ahora en las tierras y, como unas segundas estrellas, iluminan el Olimpo con sus rayos*», como puede verse en los vv. 39-41 del poema. Finalmente término la composición celebrando al propio Lucio Marineo Sículo, amigo personal de nuestro humanista, quien, como es sabido, publicó en Zaragoza, en 1509, su *De primis Aragoniae regibus et de eorum re-*

(4) De esta obra Palau sólo nos da noticias de la siguiente edición en-castellano, aclarándonos que se trata de un compendio: MARINEO SICULO, L., *Crónica del rey D. Juan de Aragón, segundo deste nombre, abreviada*, Valencia, Juan Navarro, 1541 (cf. PALAU Y DULCET, A., *Manuel del Librero Hispanoamericano*, Barcelona, Librería Palau, 1954-1955, t. VIII, p. 210).

bus gestis libri V:⁽⁵⁾ el autor felicita al siciliano por el eterno honor que le cabe al ser el primero en cantar *latino dogmate*, aunque *incessu soluto*, las gestas y vida de los reyes de Aragón, cerrándose el poema con la bonita imagen del amplio campo que, para solaz de su desenfadado caballo, le brindara España al historiador italiano.

Pasando ahora a hablar del autor y de su obra, hemos de lamentarnos de los escasos estudios habidos sobre el latín del Renacimiento y de lo poco que se ha investigado —aun cuando sea de los que más— en torno a la figura y obra de Juan Sobrarias Segundo. Salvando las referencias bio-bibliográficas de Blasco de Lanuza, de Nicolás Antonio, del padre Latassa y de Nicolás Sancho, pasando por el estudio similar y edición del Marqués de Morante y las obras de Bono Serrano, de Sánchez-Muñoz, de Gascón y Guimbao y de Arco y Garay, sin dejar atrás la *Bibliografía Aragonesa del siglo XVI* de Juan Manuel Sánchez, así como la *Bio-bibliografía* de nuestro humanista publicada por este mismo autor, el artículo de González de la Calle, el repertorio de Burriel Rodrigo y la *Galería* de Buñuel Lizana, terminando con el artículo de Evelia T. Sánchez, los trabajos mucho más completos de José Luis Moralejo y Juan F. Alcina Rovira, y la Tesis Doctoral de Barquero Lomba, no hay prácticamente —que nosotros conozcamos— un estudio de conjunto, salvo el último citado y éste lamentablemente aún inédito del poeta de Alcañiz.⁽⁶⁾ Se hace,

(5) MARINEO SICULO, L.: *Lucii Marinei Siculi de primis Aragoniae regibus et eorum rerum gestarum perbreui narratione liber primus (– quintus)*, In *Cæsaraugusta ciuitate*, Industria Georgij Coci, 1509 (cf. et nota 2).

(6) Bibliografía ésta que pasamos a dar en el mismo orden citado:

–BLASCO DE LANUZA, V.: *Historias eclesiásticas y seculares de Aragón en que se continúan los Anales de Çurita, y tiempos de Carlos V, con Historias eclesiásticas antiguas, y modernas, que hasta ahora no han visto luz, ni estampa*, Zaragoza, Ivan de Lanaia y Quartenet, 1622, t. I, p. 529 y t. II, p. 567.

–ANTONIO, N.: *Bibliotheca Hispana nova sive Hispanorum scriptorum qui ab anno MD. ad MDCLXXXIV. florere notitia*, Matriti, Apud Joachimum de Ibarra Typographum Regium, MDCLXXXIII, t. I, pp. 781-782.

–LATASSA Y ORTIN, F. de.; *Biblioteca Nueva de los Escritores Aragoneses que florecieron desde el año 1500 hasta 1599*, Pamplona, Oficina de Joaquín Domingo, 1798, t. I, pp. 57-69.

–SANCHO, N.: *Descripción Histórica, Artística, Detallada y Circunstanciada de la Ciudad de Alcañiz y sus Afueras*, Alcañiz, Imprenta de Ulpiano Huerta, 1860, pp. 410-421.

–MORANTE, Marqués de.; *Bibliografía de Juan Sobrarias*, Madrid, Imprenta y Librería de Don Eusebio Aguado, 1862.

–BONO SERRANO, G.: *Miscelánea Política y Literaria en prosa y verso*, Madrid, Imprenta de la Viuda de Aguado e Hijo, 1870, pp. 145-151.

–SANCHEZ-MUÑOZ Y CHLUSOWIEZ, M.: *Apuntes críticos y biográficos acerca de los hombres célebres de la Provincia de Teruel*, Teruel, Imp. de la Casa de la Beneficencia, 1881, pp.39-40.

–GASCON Y GUIMBAO, D.: *Miscelánea Turolese*, Madrid, Imprenta de los Hijos de M.G. Hernández, 1901, p. 464.

–GASCON Y GUIMBAO, D.: *Relación de escritores de la Provincia de Teruel*, Zaragoza, 1908, s. u.

pues, necesaria una nueva edición crítica, traducción –hasta ahora inexistente– y un estudio global de la obra de Juan Sobrarias, y ello es nuestra meta para el futuro.⁽⁷⁾

Por ahora nuestro objetivo ha sido otro. De todo el mundo es conocida la ingente influencia de los autores clásicos en el latín renacentista, mas muy poco es lo estudiado al respecto en general y menos aún en el mundo de los humanistas aragoneses. Sin embargo no todo es oscuridad y así encontramos que la reciente y magistral obra de Manuel Alvar *Aragón, literatura y ser histórico*,⁽⁸⁾ premio nacional,

–ARCO GARAY, R. del.: *El genio de la Raza. Figuras Aragonesas (Segunda Serie)*, Zaragoza, Tip. Herald de Aragón, 1926, pp. 309-310.

–SANCHEZ, J. M.: *Bibliografía Aragonesa del siglo XVI*, Madrid, Imprenta Clásica Española, 1913, t. I, pp. 31-36 y *passim*.

–SANCHEZ, J. M.: «Bio-Bibliografía de Juan Sobrarias Segundo», Madrid, *Revista de Archivos* (sin año), 4º, 36 pp; Huesca, *Linajes de Aragón* III (1912), pp. 109-116, 131-136, 149-156, 173-176, 192-196 y 211-216.

–GONZALEZ DE LA CALLE, P. U.: «El poeta Aragonés Juan Sobrarias», Zaragoza, *Revista Zurita* I (1933), pp. 335-364, II (1984), pp. 23-68.

–BURRIEL RODRIGO, M.: «Escritores y Libros Turolenses», Separata de Teruel, t. I, nº 2, pp. 167-168.

–BUÑUEL LIZANA, J.: *Galería de alcañizanos ilustres y de destacadas personas populares*, Zaragoza, Talleres Editoriales «El Noticiero», 1959, pp. 315-325.

–SANCHEZ, E. T.: «La Lírica Latina en el Siglo de Oro Español (1500-1700)», *Est. Cl.* III (1955), pp. 192-210 y III (1956), pp. 287-303.

–MORALEJO, J. L.: «Literatura Hispano-Latina (siglos V-XVI)», en DIEZ BORQUE, J. Mª, *Historia de las Literaturas Hispánicas no Castellanas*, Madrid, Taurus, 1980, pp. 118 y 121.

–ALCINA ROVIRA, J.: «Tendences et caractéristiques de la poésie hispano-latine de la Renaissance», en REDONDO, A., *L'Humanisme dans les lettres espagnoles* (XIXº Colloque International d'Etudes Humanistes, Tours, 5-17 Juillet 1976), París, Librairie Philosophique J. Vrin, 1979.

–ALCINA ROVIRA, J.F.: *La poesía hispanolatina en el siglo XVI: ensayo de un catálogo*, (trabajo inédito que sólo conocemos por referencias).

–BARQUERO LOMBA, F.: *Juan Sobrarias, poeta latino del Renacimiento: vida, obra y estilo*, Tesis Doctoral Inédita, Universidad de Zaragoza, 1970 (obra no consultada).

(7) Además del trabajo mencionado en la nota 2, actualmente tenemos respecto a Sobrarias los siguientes otros:

–MAESTRE MAESTRE, J. Mª.: «Dísticos Morales del alcañizano Juan Sobrarias Segundo», Zaragoza, *CESBA* 4-5 (1983), pp. 31-51.

–MAESTRE MAESTRE, J. Mª.: *Humanismo alcañizano en el siglo XVI*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses - Excmo. Ayuntamiento de Alcañiz, en prensa (en este trabajo de conjunto del círculo alcañizano, encontrará el interesado más datos bio-bibliográficos de Sobrarias, así como una edición con traducción de su *Carmen in natali serenissimi Philippi, Hispaniarum principis catholici*).

–MAESTRE MAESTRE, J. Mª.: «Librito de Poesías del alcañizano Juan Sobrarias», Zaragoza, *CESBA* 7 (1986), en prensa.

(8) ALVAR, P.: *Aragón, literatura y ser histórico*, Zaragoza, Pórtico, 1976.

como es sabido, de literatura-ensayo 1976, nos abre el camino de las *raíces latinas* (para usar la misma denominación que el citado investigador) de la literatura aragonesa. Este, y no otro, es el objeto de nuestro estudio, si bien dirigido a una parcela de investigación más concreta: la influencia del mundo clásico en el poeta alcañizano Juan Sobrarias.

De sobra conocido es el concepto de *latín de laboratorio* aplicado a la obra de los humanistas del Renacimiento. La vena artística del latín del siglo XVI deja sentir una huella más que profunda del mundo clásico, y así la obra de Juan Sobrarias encierra un precioso compendio de reminiscencias clásicas que se hace necesario investigar y cuyo mero registro ya justificaría, en nuestra opinión, un trabajo de esta índole. Mas antes nos vemos en la obligación de recordar que, como era lo normal en el Renacimiento y también dentro de la generación de Sobrarias, estudiada por Pietro Verrua,⁽⁹⁾ el vate humanista *tejía o hilaba* el material poético del mundo clásico en pro de una mayor perfección para su obra. No es, pues, imitación servil, sino que nos encontramos ante un concepto de originalidad y perfección distinto del de nuestra época, cuyos antecedentes se pueden observar ya en la propia literatura grego-latina y a lo largo de toda la Edad Media, como nos señala López Estrada:⁽¹⁰⁾ en efecto, para Juan Sobrarias, como para Pedro Ruiz de Moros, Juan Lorenzo Palmireno, Domingo Andrés y tantos otros, el ser poético de su obra era tanto más perfecto cuanto más cerca del mundo antiguo. Y es precisamente el carácter *consciente* de esta *imitatio* de las *fuentes clásicas* en el latín renacentista lo que nos lleva a preferir el nombre de *calcos* mejor que el de *paralelos*, término que, aunque no lo excluimos, se presta más a lo *accidental*, para las distintas reminiscencias que tanto a nivel de lengua como literario podamos encontrar.

Dos serán, por otro lado, las vertientes de nuestro estudio en los presentes poemas: la primera, el aclarar cuáles han sido los autores que, a juzgar por los calcos hallados, más honda influencia han tenido en Juan Sobrarias. La segunda, el clasificar estas reminiscencias clásicas, como elementos de laboratorio, en fáciles estructuras o fórmulas, que nos den una visión global de su mecanismo de redacción. De ahí que nuestras poesías no hayan sido escogidas al azar de la obra del alcañizano: ha sido su extensión, veintiuno y cincuenta y dos versos, respectivamente —lo que las coloca en la tercera y en la primera de las composiciones más largas del *Libellus carminum*—, lo que ha privado fundamentalmente en su elección. Piénsese que de lo contrario habría que hacer caso omiso de cualquier estudio estadístico basado en la frecuencia o no de determinadas fuentes: dentro de la posible

(9) VERRUA, P.: *Cultori della poesia in Ispagna durante il regno di Ferdinando il Cattolico (Notte desunte delle opere di Luci Marineo Siculo)*, Adria, 1906.

(10) LOPEZ ESTRADA, F.: *Introducción a la Literatura Medieval Española*, Madrid, Gredos, 1979, pp. 119-123.

influencia de los autores clásicos en el latín de Juan Sobrarias, la huella más profunda será probablemente la del autor aquel del que más calcos aparecieron, e igualmente con respecto a las distintas obras de un clásico concreto. Con todo, pese a que la elección y extensión de los poemas puedan dar bastante fiabilidad al presente muestreo, los resultados de nuestra investigación no serán definitivos hasta haber estudiado toda la obra poética de Sobrarias.

Demos paso ahora ya a nuestros objetivos:

I.- En primer lugar, respecto a los autores clásicos que han influido en Sobrarias, nuestro paciente rastreo en los diversos léxicos que se han editado de sus obras;⁽¹¹⁾ nos ha llevado a delimitarlos en tres figuras claves que mencionamos por orden de importancia en la obra del alcañizano: Virgilio, Ovidio y Marcial.

Basta hacer un leve recuento en el, según anticipábamos, meollo de nuestro estudio, los calcos registrados en el aparato de fuentes, y descubrimos –*grosso modo*– que las reminiscencias virgilianas se llevan la palma por su elevado índice de aparición absoluta y relativa: treinta de los sesenta y tres calcos registrados (=47'61%). Síguele Ovidio con veintiseis (=25'40%), y luego Marcial con diez (=15'88%), serie ésta que se ve cerrada, con sólo siete paralelos (=11'11%), por los seis autores clásicos que luego citaremos.

Antes de ello nos parece bien reflexionar sobre la importancia de que sean los escritores clásicos mencionados y no otros los que precisamente cobran más relieve en nuestros poemas. Tomada la idea de la famosa obra *Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter* de Curtius;⁽¹²⁾ el profesor Manuel Alvar, al referirse al hecho de que «*la presencia de Alonso V en Nápoles estuvo nimbada*» –para hacer uso de sus mismos términos– «*por una aureola de triunfo clásico*», nos dice en su documentado capítulo de las relaciones de Aragón con Italia: «*Pero tales ejemplos no son otra cosa que variantes del panegírico con el que algunos tratadistas habían confundido a la propia poesía, y el panegírico –referido a un monarca–*

(11) De los distintos léxicos y diccionarios utilizados sólo damos la bibliografía de aquéllos que hemos manejado más para nuestro trabajo:

–DEFERRARI, R. J., INVOLATA BARRY, M. McGUIRE, M. R. P.: *A Concordance of Ovid*, Washington, The Catholic University of America Press, 1932, t. I-II.

–SIEDSCHLAG, E.: *Martial-Konkordanz*, Hildesheim-New York, Georg Olms Verlag, 1979.

–MERGUET, H.: *Léxicon zu Vergilius*, Hildesheim, Georg Olms Verlagsbuchhandlung, 1960.

–QUICHERAT, L.: *Thesaurus poeticus linguae Latinae*, Hildesheim, 1967.

–SCHUMANN, O.: *Lateinisches Hexameter-Lexicon. Dichterisches Formelgut von Ennius bis zum Archipoeta*, München, Monumenta Germaniae Historica, 1979-1983, vol. 1-6.

–*Thesaurus linguae Latinae*, Leipzig, 1900-1983, A-P. Seguimos las siglas de esta obra.

(12) CURTIUS, E. R.: *Literatura Europea y Edad Media Latina*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1976, t. I, p. 226.

no podría independizarse de la *epopeya*».⁽¹³⁾ Es ahí, pues, —sin olvidar que Virgilio y Ovidio son los autores antiguos *favoritos* en la Edad Media, como también nos señala López Estrada⁽¹⁴⁾— en donde radica el profundo culto a la producción virgilia-na: observemos que será la *Eneida*, y no el resto de sus obras, la que fundamentalmente el de Mantua legará a Sobrarias, sobre todo en aquellas composiciones suyas, como la segunda de nuestras poesías, de claro contenido heróico. El lenguaje épico de la literatura latina es por antonomasia el de Virgilio, lo que está en íntima conexión con el uso, también en nuestro segundo poema, del hexámetro, verso éste que —según todos sabemos— es por excelencia el metro de la *epopeya*. Semejante observación hay que hacer igualmente sobre las *Metamorfosis* de Ovidio: baste recordar que, considerada en el conjunto de la creación poética de este autor, la citada obra ocupa un lugar especial, ya que constituye un caso límite entre la poesía elegíaca y la heróica.⁽¹⁵⁾

Mas esto no implica que sean sólo la *Eneida* y las *Metamorfosis* las obras que nos encaucen la influencia de sus autores en Sobrarias. Calcos de las *Geórgicas* y de los *Fastos* tienen cabida también en nuestro humanista, pero como era de esperar por lo dicho anteriormente, se aparición absoluta y relativa es mucho menor. Afirmación tal ha de hacerse con le *Ciris* —aunque en este caso su autoría no está totalmente clara, como es sabido— o las *Heroides*. Por ello ha de advertirse que, si de un determinado *cliché*⁽¹⁶⁾ se llegaran a rastrear fuentes en varios autores o en diferentes obras de un mismo escritor clásico, será la estadística la que nos lleve a pensar en la influencia de una determinada obra o autor: tal ocurre, por ejemplo, en II,45 con la expresión *aeternos... honores*, cuyos antecedentes se pueden rastrear, como puede verse, bien en *CIRIS* 100 o en *MART.* 1,116, 1. El índice de frecuencia tanto en el segundo como en el primero de los poemas hace pensar más bien en la segunda de las fuentes, si bien no hay que despreciar la anotación ya que en el futuro podría cobrar el paralelo *virgiliano* al compararse en conjunto los estudios realizados en todas las composiciones de Sobrarias.

Sobre los vestigios que encontramos de Marcial creemos conveniente recordar lo que también nos dice Manuel Alvar en su ya mencionada obra: «*Ese heredar naturaleza e ingenio es lo que lleva a los escritores aragoneses a mantener viva su devoción hacia Marcial [...]*».⁽¹⁷⁾ Palabras éstas que tienen su acierto, si pensamos que, marginando algunos de los paralelos de Marcial que también encontramos en Virgilio y Ovidio, la huella del bilbilitano es en otras ocasiones muy clara, como en

(13) ALVAR, M.: *op. cit.*, p. 87.

(14) LOPEZ ESTRADA, F.: *op. cit.*, pp. 138-145.

(15) Cf. OTIS, B.: *Ovid as an Epic Poet*, Cambridge University Press, 1975.

(16) Para un estudio más profundo y bibliografía sobre los *clichés*, cf. RIFFATERRE, M., *Essais de stylistique structurale*, Paris, Flammarion, Éditeur, 1971, pp. 161-181.

(17) ALVAR, M.: *op. cit.*, p. 31.

I,7, y significativamente muy profunda por cuanto que la mayoría de las composiciones del *Libellus carminum* -y más aún, de la mayoría de los humanistas- son, como bien señala nuestro alcañizano en I,14-15 «*carmina... tenues quae nos docuere Camenae*»: «[...] *le mot épigramme*»- para servirnos de las mismas palabras que Van Tieghem -«*gardait le plus souvent en latin son sens étymologique, du moins son premier sens dérivé, et désignait toutes sortes de poèmes brefs, généralement en distiques élégiaques, sur n'importe quel sujet. Mais les néolatins ont aussi écrit de véritables épigrammes au sens que ce terme a gardé. Martial était leur principal modèle [...]*»⁽¹⁸⁾

Del resto de los autores clásicos de los que encontramos fuentes (Lucrecio, Horacio, Lucano, Juvenal, Séneca y Prudencio) hay que señalar que su valor absoluto y relativo, siete paralelos (=11'11%), según decíamos, sí que no será auténticamente tal hasta comprobar su dimensión real en el resto de la obra de Sobrarias: pensemos que nuestro humanista ha podido inspirarse no directamente de las obras de estos seis poetas clásicos, entre los que sólo descuella Horacio con dos paralelos, sino de alguno de los conocidos *florilegios*, tan de moda en el Renacimiento. Resaltaremos, no obstante, el papel del calco que encontramos en II,27, tomado de PRVD, c. *Symm.* 2,502, por dos razones muy distintas. La primera, por la marcada huella de este poeta en los escritores aragoneses como también nos recuerda Alvar en su ensayo.⁽¹⁹⁾ La segunda, porque consideramos interesante hacer constar cómo el mencionado calco de Prudencio *O pietas! O sancta fides!* tiene a su vez un antecedente en VERG. *Aen.* 6,878 *heu pietas, heu prisca fides*, advirtiendo que, como puede verse también en el aparato de fuentes, el cliché *sancta fides* aparece igualmente en VERG. *Aen.* 7,365.

Cosa similar a lo que sucede con el calco de Prudencio con respecto a Virgilio, viene a pasar en II,22-24, cuyos antecedentes parecen estar más bien en OV. *fast.* 4,37-38, pese a que, a su vez, su contenido derive de VERG. *Aen.* 2,664; 4,599; 10,56-57.

Cerraremos, finalmente, este apartado subrayando el papel de Virgilio sobre todo, y de Ovidio en la poesía de Sobrarias, y ello no sólo cuando se trata de un panegírico de tono épico, como el segundo poema seleccionado, sino que cuando se trata de un sencillo carmen laudatorio, como es el caso de nuestra primera composición: y no era otra cosa lo que pretendíamos demostrar al escoger entre las tres primeras poesías más largas del *Libellus carminum* dos de distinto estilo. Pese a tener, pues, como modelo normalmente a Marcial, la mayoría de los epigramas del alcañizano -y de los humanistas en general- denotan a nivel de léxico, principalmente, una huella mucho más profunda del vate de Mantua y del peligro:⁽²⁰⁾ mas las ra-

(18) TIEGHEM, P. Van: *La littérature latine de la Renaissance. Etude d'histoire littéraire européenne*, Genève, Slatkine Reprints, 1966, p. 139.

(19) ALVAR, M.: *op. cit.*, p. 35.

ziones que, a nuestro juicio han provocado esto último, las exponemos en otro trabajo nuestro que, desde una óptica lingüística, hemos publicado sobre el tema.⁽²¹⁾

II.- Abordemos ahora la segunda parte del presente estudio: nuestro propósito, como ya se dijo anteriormente, no ha sido otro que el de tratar de buscar entre el material de las fuentes registradas unas líneas sistemáticas que nos permitan organizarlo o estructurarlo lingüísticamente. Desde una perspectiva de la *Crítica Literaria* los autores y obras del mundo clásico con influencia en Sobrarias han sido ya convenientemente analizados, mas el interés de nuestra investigación no ha de apagarse ahí sin más. Cabría preguntarse si dentro de los calcos localizados es posible encontrar una clasificación que nos permita ver su mecanismo y diferencias. Para ello, partiendo de la dualidad del signo lingüístico, pero aceptando su asimetría, ya propugnada por S. Karcovskij⁽²²⁾ y bien clara en el primero de los siguientes apartados, sobre todo, hemos optado por organizar nuestro estudio en tres tipos de calcos bien definidos: *textuales*, *contextuales* y *textuales-contextuales*.

I.- Entendemos que los primeros o *TEXTUALES* son aquéllos en los que el poeta renacentista ha tomado no ya sólo su *significado* y *sentido*, sino que incluso a *nivel de expresión* los encontramos literalmente. Son frecuentes generalmente en el campo de la adjetivación y del epíteto: es éste el caso de *regalia tecta* (I,6), *pectore sacro* (I,16), *uictricibus armis* (II,14)... etc. Podríamos, sin embargo, clasificarlos a su vez en otros dos grupos: *totales* y *parciales*.

(20) Para la mezcla de géneros y estilos de la latinidad tardía y más bibliografía, cf. SANCHEZ SALOR, E., «El significado de la mezcla de géneros y estilos en la Historia Universal de Orosio», *Actas del VI Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, Gredos, 1982, pp. 389-398.

(21) MAESTRE MAESTRE, J. M^a.: «Sistema, norma y habla y creatividad literaria latino-tardía», Jaén, *Actas del I Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*, 1982, pp. 260-267. (Señalamos aquí que, como consecuencia del error advertido más arriba en la nota 1, el texto *O pietas! O sancta fides! O saecula beata!* aparece citado en las pp. 260, 261 y, más concretamente, en la 267 del mencionado artículo como *carm.* 39,44 del *Libellus carminum*, poema que entendíamos dedicado al ilustre arzobispo de Zaragoza D. Alonso de Aragón: tal cita ha de corregirse, por tanto, en *carm.* 39,27 del *Libellus carminum*, poema escrito en alabanza de la obra publicada por Lucio Marineo Sículo *De uita diui Ioannis, regis Aragonum*). Para la constatación de lo expuesto en el anterior trabajo y en el presente artículo en un *corpus de fuentes* mucho más amplio. cf. MAESTRE MAESTRE, J. M^a., *Dominici Andreae Alcannizensis Poecillistichon siue Variorum libri qui inediti supersunt*, Tesis Doctoral mecanografiada, Universidad de Sevilla, 1983, pp. XLIV-LXXX (obra actualmente en prensa bajo el título de «*Poesías Varias*» del alcañizano Domingo Andrés, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses).

(22) Para el estado actual de la cuestión y más bibliografía, cf. ŠABRŠULA, J., «L'asymetrie du signe linguistique», *AUC XII* (1979) (= *Acta Universitatis Carolinae—Philologica* 1-2, *Romanistica Pragensis* XII), pp. 81-102; BAEZ SAN JOSE, V., «Funciones oracionales y esquemas sintáctico-semánticos», *Universitat de València, Quaderns de Filologia (Miscel.lània Sanchis Guarner)*, 1984, t. II, pp. 23-37.

1.1.- *TEXTUALES TOTALES* son aquellos calcos que respetan el original absolutamente, incluido su orden métrico. Es de notar su bajo índice de aparición, dado que el autor es consciente de que su uso excesivo le llevaría al tradicional *centón* o al plagio. No obstante encontramos algunos en el segundo poema:

II,15 ... *portu se condidit alto*

tomado tal cual de VERG. *Aen.* 5,243.

II,27 *O pietas! O sancta fides!...*

citado anteriormente, este ejemplo está tomado de PRVD. *c. Symm.* 2,502.

1.2.- Por *TEXTUALES PARCIALES* hemos de conceptuar aquellos otros que, pese a su respeto por el original, conllevan alguna variante ora sea en el *nivel de expresión* ora en el de *contenido*.

1.2.1.- De afectar al primero, las *TEXTUALES PARCIALES* con alguna variante en el *NIVEL DE EXPRESION* nos abren todo un abanico de posibilidades. Veamos algunas, encuadrándolas en los dos bloques siguientes:

A.- Respetándose el orden métrico del original:

a) Aunque casualmente podamos encontrar también la misma morfosintáxis que en la fuente, la novedad, sin embargo, estriba en el empleo de lu *lexema* distinto, pero fonéticamente muy parecido, al del original. Nos hallamos, pues, en el ancho campo de los *calcos fonéticos*: *cf.* II,13 *imperterritus ipse*.

b) Variante del anterior es el *calco fonético* en el que el nuevo *lexema* viene motivado *metri causa*: *cf.* II,21 *nulli ueterum uirtute secundus*.

c) La diferencia radica ahora en el consiguiente cambio morfológico, arrastrado, generalmente, por la nueva construcción sintáctica: *cf.* I,7 *argenti pondera et auri*, si bien en este caso el cambio quizá responda sólo al deseo del humanista de evitar, según decíamos más arriba, un calco *textual total*.

B.- Sin mantenerse el mismo orden métrico que en el original, lo que es mucho más frecuente:

a) Aunque fortuitamente también, no encontramos cambio morfológico alguno, pero sí se halla alterado el orden métrico de la fuente, ya que, de no ser esto último así, estaríamos ante otro calco *textual total*: *cf.* I,16 *pectore sacro*.

b) Por el contrario –lo que además es lo más general– descubrimos ahora un cambio morfológico motivado ya sea por una nueva construcción sintáctica (*cf.* I,19 *signifer orbis*), ya sea por razones de expresividad del nuevo contenido, si es que no, simplemente, *metri causa* (*cf.* II,8-9 *fortissima... proelia*).

c) El calco, fuera de los consiguientes cambios morfosintácticos, difiere de su original por la presencia de un nuevo sufijo: *cf.* II,44 *calamis... resonans*.

1.2.2.- Mas puede que también la variante de las *TEXTUALES PARCIALES* afecte al *NIVEL DE CONTENIDO*. En tal supuesto encontramos:

a) El calco conserva el mismo *significado* que en su original, pero no así su *sentido*: cf. II,25 *uertice sacro*.

b) Inversamente, se mantiene el mismo *sentido* que en la fuente, pero no así su *significado*, lo que viene motivado por la presencia de un nuevo *lexema* con respecto al original: cf. II,12-13 *uestigia... titubata loco*. En este apartado, además, cabría incluir todos los supuestos anteriores de calcos *textuales parciales* con variantes a *nivel de expresión*, máxime los dos primeros apartados del bloque "A" y el último del "B".

2.- Hablaremos ahora de los *CONTEXTUALES*, o paralelos éstos en los que el poeta tan sólo toma del original la idea de aquello que nos quiere decir, lo que nos imposibilita, generalmente, una identificación sin reservas de las fuentes consultadas: en ellos, pues, únicamente encontramos el *sentido*, pero no la *expresión* del mundo clásico. Véase así como ejemplo que la costumbre de los partos con respecto a la realeza, mencionada por Sobrarias en I,3-6, la encontramos tanto en VERG. *georg.* 4,210-213, como en MART. 10,72,5-8. Del *nivel de expresión* de los mismos ha de decirse, no obstante, que su redacción puede estar a su vez confeccionada con otros *clichés* de los mismos o de otros autores clásicos: así en el ejemplo anteriormente citado *ingens... scelus* (I,5) y *regalia tecta* (I,6) son vocablos estereotipados, cuyos antecedentes hallamos, respectivamente, en MART. 9,41,3 y OV. *met.* 3,204; 6,614; *fast.* 2,737-738.

3.- Finalmente cabe hacer una síntesis dialéctica de los dos grupos anteriores: son los calcos que denominados *TEXTUALES-CONTEXTUALES*. La expresión usada desfigura los términos poéticos del escritor clásico, mas las pinceladas del autor renacentista nos permiten descubrir entre líneas las fuentes que pudieron tomarse. Podríamos, pues, decir que este tipo de calcos es un caso extremo de los *textuales parciales*: como ejemplo de los mismos citamos los dos últimos versos de nuestro segundo poema:

*Plus illi debes campum quae praebuit amplum,
Liber ubi sonipes tuus aequora lustret aperta.*

versos éstos en donde la bella imagen del caballo del historiador italiano galopando, llánura adelante, en el amplio campo que España le ofreciera, está tomado evidentemente, pese a lo desfigurado del texto con respecto al original, de VERG. *georg.* 3,194-195; *Aen.* 11,492-493,599-600.

Destacamos, por último, en nuestro estudio el importante papel de la combinatoria de calcos, recordando de nuevo a tales efectos el concepto de *latín de laboratorio* ya apuntado: los humanistas *hilaban* el material clásico difuminado en muchísimas ocasiones a lo largo de una obra determinada o en autores diferentes: de ahí el ingente trabajo que supone las más de las veces el acertar con la fuente toma-

da entre las muchas que se cristalizan en las composiciones neolatinas, tan semejantes ellas, pero tan diferentes a un mismo tiempo del *centón clásico*, según aclaramos en otro trabajo nuestro ya mencionado.⁽²³⁾

Los datos aportados, pues, y con ello cerramos nuestra exposición, nos hacen ver cómo Juan Sobrarias Segundo «*supo identificarse*», según nos dice el profesor Manuel Alvar, «*con la tradición latina en los días gloriosos del Renacimiento*».⁽²⁴⁾ El alcañizano, en fin «*incorpora al centro de su espiritualidad esa cultura, la hace, en suma, carne y sangre de su espíritu [...]*», y para ello transcribimos, al igual que el hace un momento citado investigador, las certeras palabras de Pedro Urbano González de la Calle.⁽²⁵⁾

(23) MAESTRE MAESTRE, J. M^a., «Sistema,...», p. 263.

(24) ALVAR, M., *op. cit.*, p. 42.

(25) GONZALEZ DE LA CALLE, P. U.: *art. cit.*, II (1934), p. 67.